

Detalles procesionales. Los actos y procesiones cuaresmales de la Semana Santa de Ávila están llenos de símbolos y pequeños detalles que enriquecen la visión y contemplación de pasos y penitentes.



Cruces y antorchas. Con cruces y antorchas desfilan los encapuchados arropados con túnicas negras y cíngulos blancos, la muralla brillante y luminosa destaca su presencia en la negra noche.



Séquito. Por la calle de San Segundo, pasando junto a la antigua casa de las carnicería, baja el séquito procesional de las largas noches de Semana Santa.



Corpus.

Los niños vestidos de primera comunión procesionan el día del Corpus entre las calles abarrotadas de público.

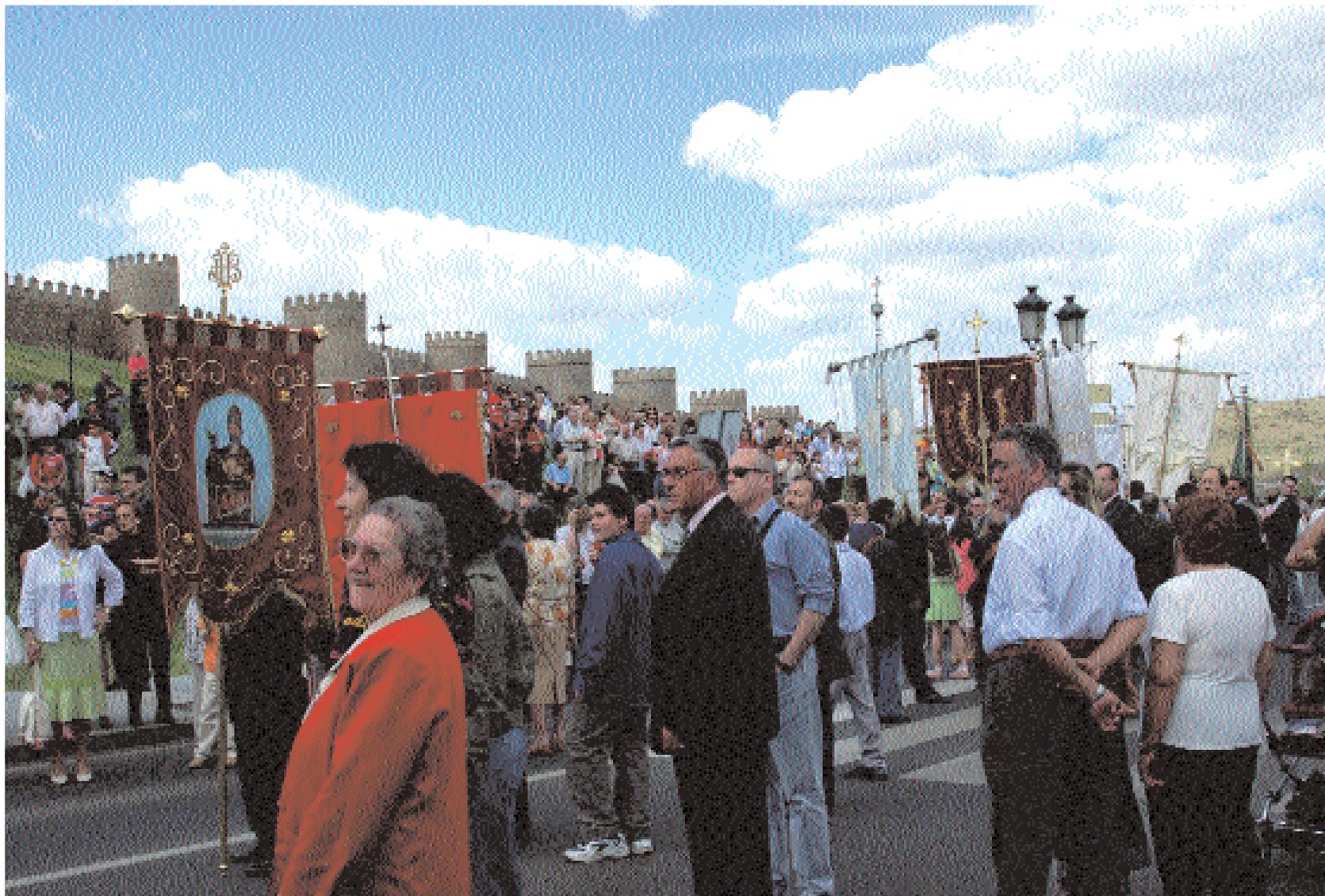


Almendras.

La presencia del puesto de almendras garrapiñadas en las distintas fiestas que celebra la ciudad constituye un elemento más de su tradición cultural, como ocurre en los festejos del patrón San Segundo.



Veneración. La virgen de Nuestra Señora de las Vacas suscita una gran veneración entre las gentes de la ciudad, y gran número de público acude a su paso por la ronda norte en su festividad del mes de mayo.



Estandartes y pendones. En Ávila, las procesiones de vírgenes y santos patrones suelen ir acompañadas de pendones y estandartes representativos de comunidades de fieles y cofrades, en su recorrido la estela de la muralla parece engalanarse.



Pasodoble. Los mozos del barrio de las Vacas “bailan” a su patrona al son del pasodoble “El gato montés”, una pieza musical de la opera andaluza, taurina y gitana compuesta por Manuel Penella en 1916.



Feligreses. Los feligreses de la ermita de San Martín, arropados por otros tantos de las parroquias de la ciudad, se acercan al recinto amurallado al son de la música de dulzaina y tamboril.



Hermanos. Son numerosos los hermanos y cofrades que salen en procesión y participan en las distintas celebraciones religiosas que tienen lugar a lo largo del año en las iglesias extramuros.



Paso por el Grande. El acompañamiento procesional de los santos de Ávila tiene en el Mercado Grande un lugar destacado en su recorrido en la plaza que presiden la iglesia de San Pedro, la puerta del Alcázar y la estatua de Santa Teresa.



Estética procesional. La estética procesional de las gentes piadosas presenta bellas estampas ambientadas en la monumentalidad de la muralla y la singularidad de sus puertas, arcos y torreones almenados.



Mujer con capa y sombrero. Ante el cimorro catedralicio y la Casa de las Carnicerías, una mujer preside la escena de esta fotografía donde se detiene la procesión de los feligreses de la ermita de San Martín.



Monaguillos. La inocencia de los niños uniformados y el blanco de sus hábitos se engrandece ante el granito gris del cimorro de la catedral y de la Casa de las Carnicerías que cierran el este del recinto amurallado.



Parada. La mayoría de las manifestaciones populares estacionan en la plaza del Mercado Grande que preside el arco del Alcázar, y allí hacen la parada más relevante de su itinerario para testimoniar sus reivindicaciones o expresión de júbilo.



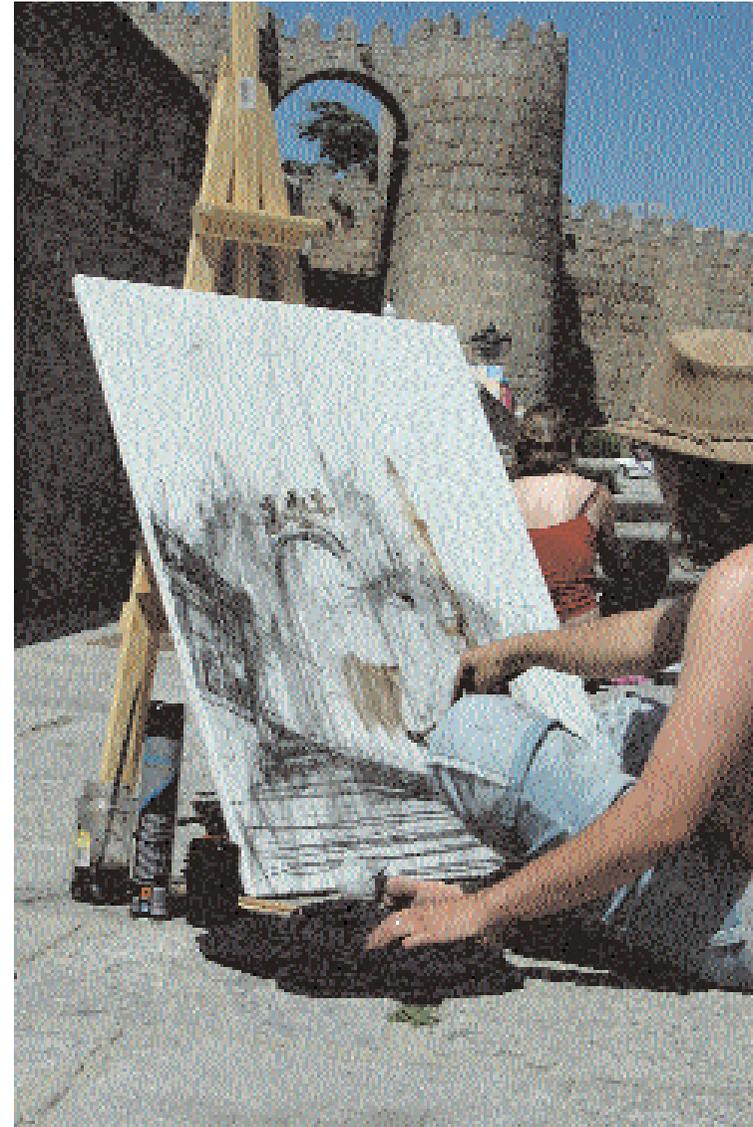
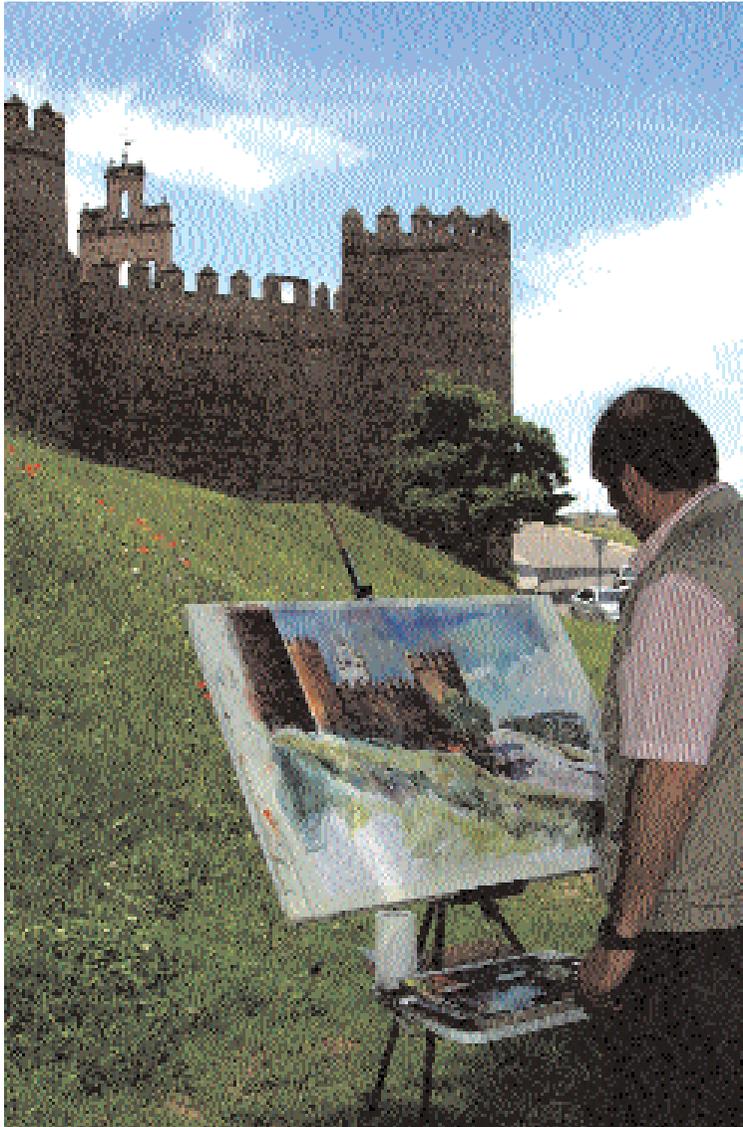
Fuegos. Los fuegos artificiales alumbran el cielo como espíritus luminosos que se levantan sobre la muralla, y logran formas artísticas que combinan con la negritud de la noche y la luminosidad de torreones y almenas.



Iluminación colorista. La iluminación colorista del cielo en días de fiesta reúne para su contemplación a un numeroso público deseoso de admirar la simbiosis que se produce entre cielo y muralla.



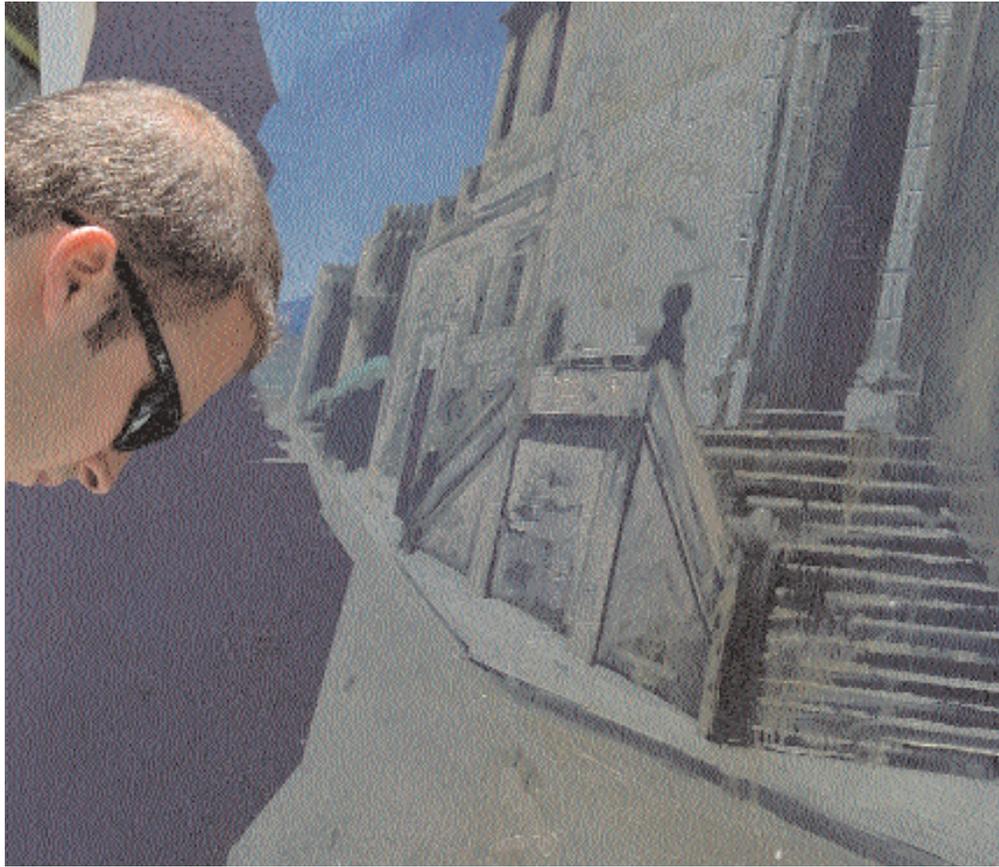
Pintura rápida. Cada año, en el mes de junio, la ciudad se llena de artistas dispuestos a pintar la ciudad en una jornada, una fugaz impresión con vocación de permanencia en el tiempo.



Inspiración artística. La muralla es un habitual motivo de inspiración artística para los pintores que contemplan el bello paisaje medieval que representa.



Representación pictórica. La obra pictórica engrandece los valores plásticos de la muralla, los cuales se suceden en numerosos detalles a lo largo de su perímetro y se detienen en la quietud de un cuadro.



El cuadro. Contemplar un cuadro de la muralla es redescubrir con otra mirada su belleza, es como si se hubiera maquillado para una función donde enseñar otros encantos.

1998



Paloteo. El grupo de baile Urdimbre exhibe una de las danzas más peculiares del folclore de nuestros pueblos que resume su identidad cultural.



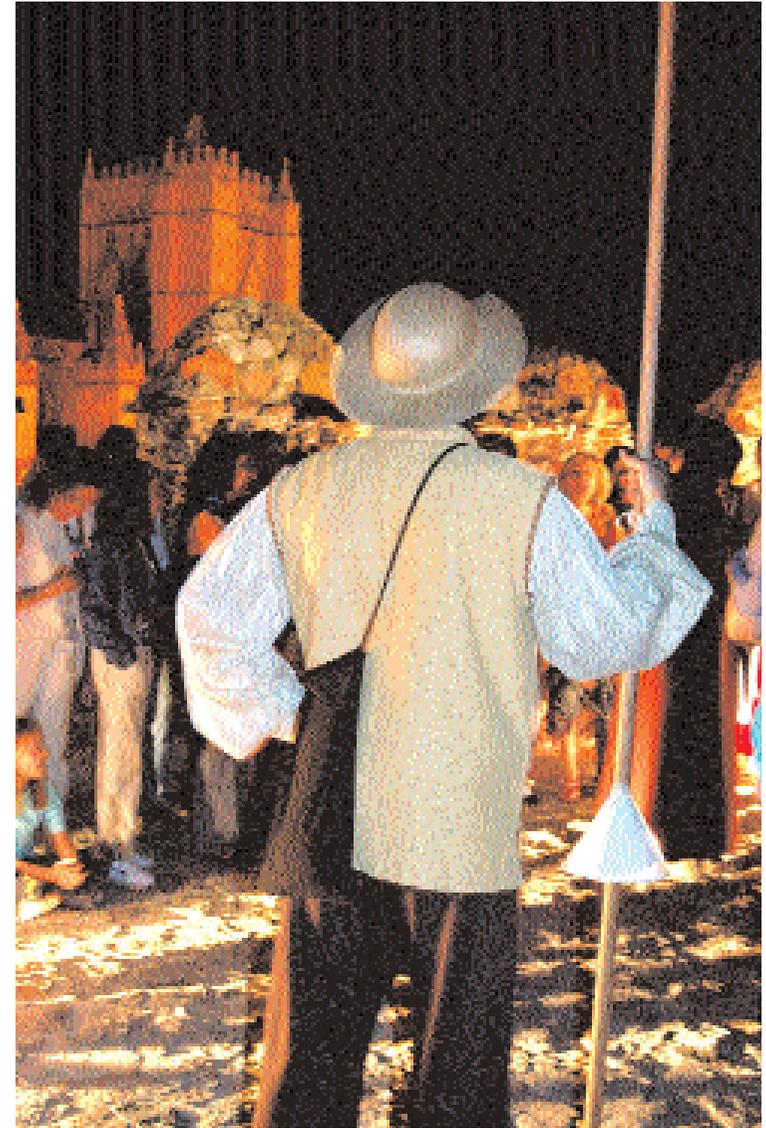
Danza. Ataviadas con el traje típico de la mujer abulense varias componentes del grupo Urdimbre bailan la jota tradicional.



Mirador. A los pies de los Cuatro Postes se levanta este mirador que presenta la muralla sobre la ermita de San Segundo y el río Adaja.



Teatro en la muralla. En la muralla se representa periódicamente la historia de Ávila y se escenifican los sucesos más importantes que protagonizaron sus personajes ilustres, y es que la muralla es el libro abierto de la ciudad.





Clave de luna. En las noches de verano las notas de la banda municipal y otros músicos llenan las plazas y entornos monumentales de Ávila en un encuentro vibrante.





Rondalla del cántaro. Cada año, en el mes julio, la rondalla de Piedralaves acompaña con su música a un grupo de poetas que leen versos alrededor de la muralla.



Noches. Bajo el título “noches y almenas” se presenta un rico programa musical que se desarrolla durante el verano junto al episcopio y con la muralla de telón de fondo.



Almenas. La música étnica y de otras culturas y estilos tiene cabida en el repertorio de “noches y almenas”, de ahí su originalidad como propuesta cultural que tiene lugar en el tiempo estival.



Banda. La música de las bandas uniformadas, con el torreón del homenaje del desaparecido alcázar de la ciudad al fondo, recuerdan a las entradas y recibimientos reales que se sucedieron desde la edad media.



Cornetas. Las bandas de cornetas y tambores desfilan por el callejero abulense en manifestaciones culturales, religiosas y populares.



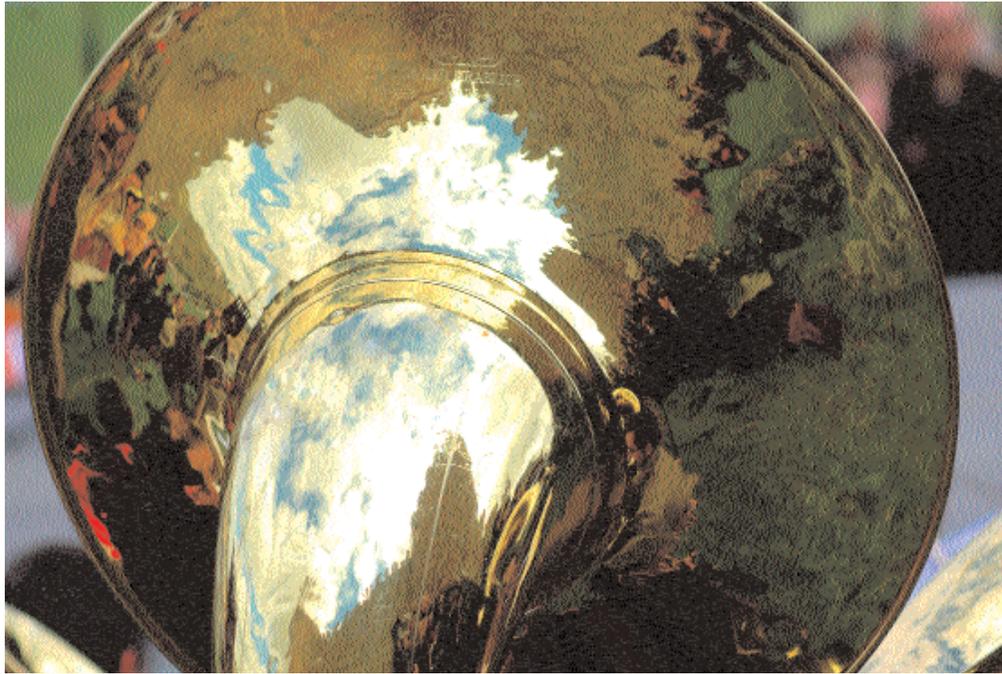
Instrumentistas. La muralla es el testigo mudo del sonido de tambores, trompetas, saxofones y otros instrumentos metálicos de viento, cuyos acordes parecen palabras de las piedras enmohecidas.



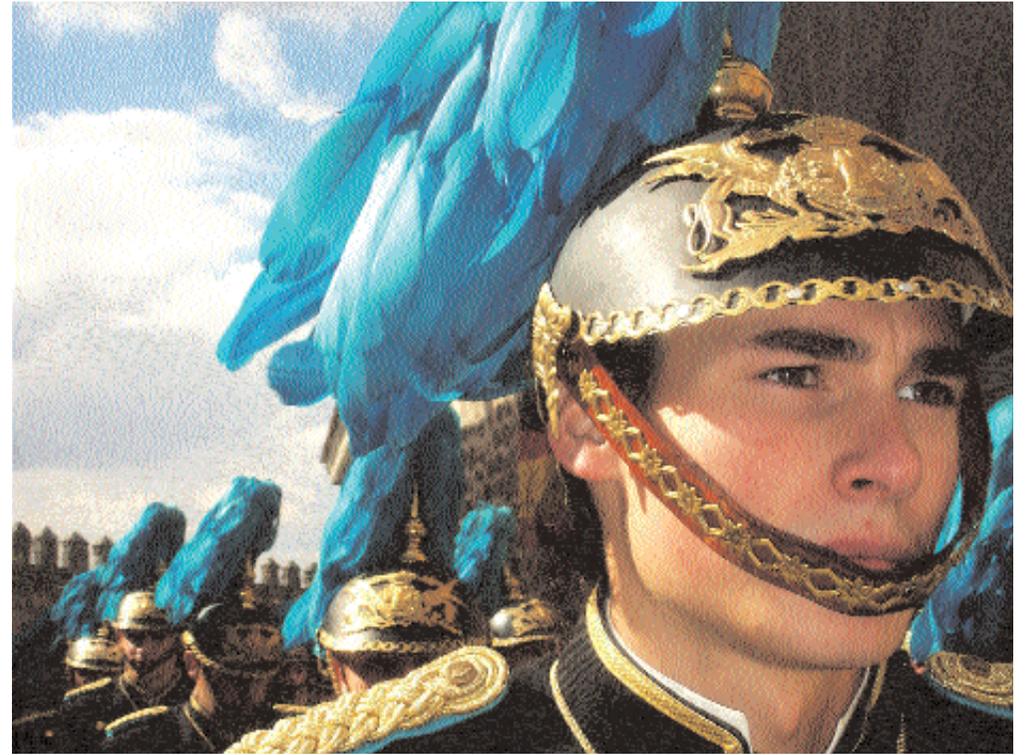
Dotes. A la puerta del Alcázar, en el Mercado Grande, exhiben sus dotes los músicos de la banda, igual que antiguamente lo hacían en el templete que presidía la plaza.



Coral. La música coral goza en Ávila de buen prestigio. No en vano aquí nació el gran músico polifonista Tomás Luis de Victoria.



Reflejos. La muralla se refleja en los instrumentos que la banda municipal toca a sus pies como si el sonido saliera de los muros pétreos.



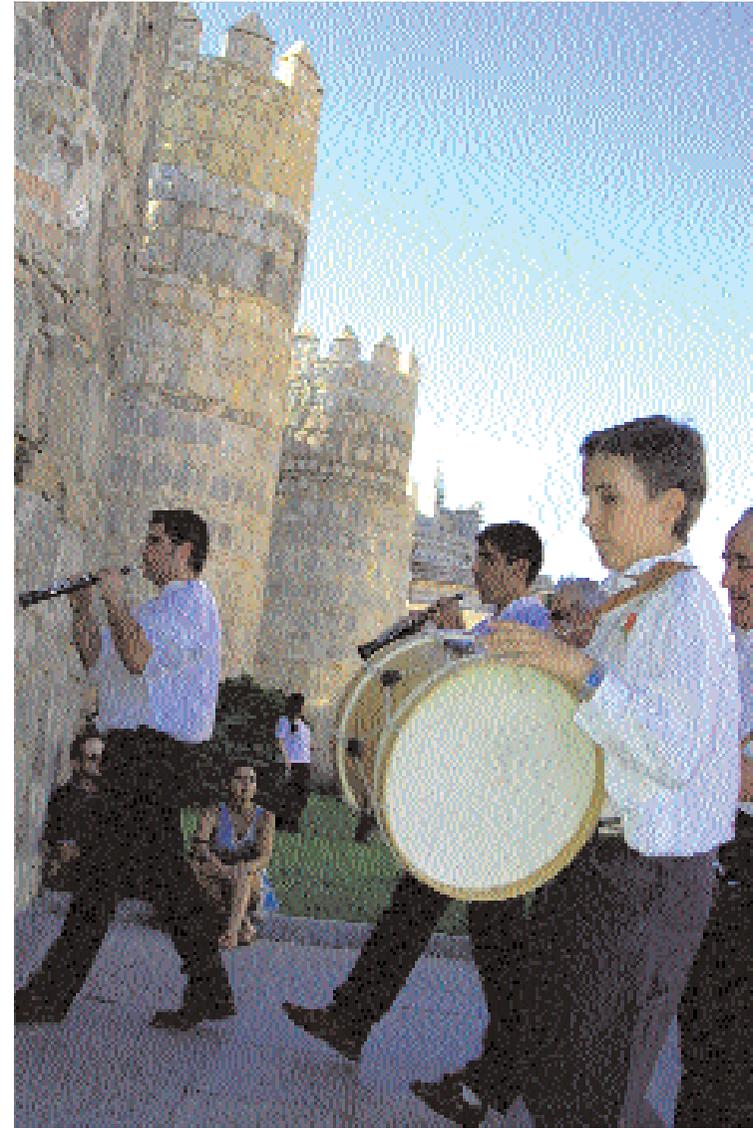
Plumas. Los miembros de la banda de cornetas y tambores de Ávila lucen llamativos uniformes y cascos de plumas azules en sus desfiles procesionales.



Música popular. La música de dulzaina y tamboril alegra los acontecimientos y celebraciones festivas, lúdicas y religiosas que se suceden en Ávila a lo largo del año.



Tradición musical. La tradición musical de Ávila heredada de tiempos inmemoriales se manifiesta en procesiones y pasacalles.



Festival. En los patios del episcopio tocan “Los Talaos” como colofón del festival de dulzaina y tamboril que cada año se celebra en Ávila.



Jazz. A la luz de las velas suena la música de Chano Domínguez en la plaza de Concepción Arenal, junto a la puerta del Carmen, haciendo las delicias de las noches veraniegas.